

Emprendimiento tras las rejas, una opción para liberar el alma

La población carcelaria de Colombia supera las 115.000 personas en 136 cárceles; aunque pagar una pena en prisión puede resultar tortuoso, el trabajo y la creación de productos propios desde la reclusión funciona como eje fundamental para darle un nuevo significado a estos procesos de regeneración.



Escanea el código con la aplicación Igetax y escucha el texto de este artículo.

En la sede principal del Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (INPEC), en Bogotá, existe una vitrina que llama mucho la atención en toda la entrada del edificio. Se trata de una serie de trabajos artesanales, textiles, hamacas, tallados y otra gran variedad de cosas que son fabricadas por los presos del país en un intento por aligerar su pena y generar ingresos para sí mismos y sus familias.

Los productos que se exhiben en la mencionada vitrina son apenas una pequeña muestra del espíritu emprendedor que se mueve en los penales y que opera como una terapia de reintegración al mismo tiempo. Dentro de una cárcel en Colombia existen varios ejercicios y modalidades que fomentan la creación de empresa.

La evidencia más común de emprendimiento en las reclusiones colombianas se da por cuenta propia de los internos, quienes tienen permitido ingresar los materiales necesarios para sus trabajos a cambio de pagar un 10% del costo de la materia prima y así pueden desarrollar productos



que luego son comercializados individualmente en las sedes del INPEC y en las ferias en que el Instituto participa con la marca 'Liberá', diseñada para identificar todo lo que se produce en las prisiones.

La marca 'Liberá' es quizás uno de los mecanismos que más apoyan el emprendimiento en los internos tal y como resalta Maryori Quiñonez, quien hace parte de la Subdirección de Desarrollo de Actividades Productivas del INPEC; fue registrada en 2011 y ha facturado más de 30 millones de pesos en ventas de pro-

ductos fabricados por personas que están tras las rejas, una cifra no muy alta pero con mucho impacto social y económico para los centros carcelarios y para quienes están en proceso de recuperación.

Además de la marca 'Liberá', la población carcelaria del país cuenta con otras herramientas que promueven el emprendimiento desde la reclusión. A nivel nacional, por ejemplo, las penitenciarias cuentan con talleres que producen diversos artículos según las posibilidades y sirven como un laboratorio de emprendimiento para



> Más de \$ 30 millones factura 'Libera', la marca que más apoya el emprendimiento en los internos.

las personas que están privadas de su libertad, de igual manera, más de 1.200 reclusos participan en la producción de artículos para grandes compañías, sirviendo como maquila y conociendo así un poco más de los procesos industriales desde la misma prisión; por otra parte, también es importante resaltar la labor de fundaciones como Teatro Interno, que es dirigida por la actriz Johana Bahamón y busca generar nuevos espacios para la población carcelaria, atendiendo la creación de empresa como una opción.

CREAR EMPRESA UNA OPORTUNIDAD AL REGRESAR A LA LIBERTAD

Aunque en prisión se promueven algunos espacios para que los presos desarrollen sus ideas empresariales y aprendan saberes básicos para crear empresa, cuando las personas regresan a la libertad es cuando más importante resulta el emprendimiento. Así lo destaca la Oficial de Tratamiento Sandra Calderón, coordinadora de Casa Libertad, quien lidera un proyecto que reúne la acción privada y estatal para ayudar a la población que cumplió su pena y regresa a la calle en busca de oportunidades.

De acuerdo con Calderón, el emprendimiento resulta muy importante en la etapa de pos pena porque en muchos casos los antecedentes judiciales siguen siendo un lastre para los antiguos reclusos y se convierten



Alrededor de **1.200 reclusos** participan en la producción de artículos para grandes compañías, sirviendo como maquila y conociendo así un poco más de los procesos industriales desde la misma prisión.



en un inconveniente para encontrar trabajo. En Casa Libertad, con un convenio de cuatro entidades (Ministerio de Justicia, INPEC, Colsubsidio y la Fundación Teatro Interno), se busca brindar herramientas para lograr la reintegración con éxito a la sociedad y allí se entremezclan la formación empresarial, el apoyo financiero y el acompañamiento social para concretar ideas.

Para desarrollar su objetivo, Casa Libertad funciona como un catalizador de ayudas y conecta varias instituciones que son puestas al servicio de los interesados en crear empresa. Una vez la persona expresa su deseo de emprender, la entidad hace conexiones con instituciones como la Cámara de Comercio, Colsubsidio o la Corporación Mundial de la Mujer, en donde se reciben capacitaciones para el emprendimiento.

Gracias a su labor, actualmente existen cerca de 110 personas que

están en el proceso de crear un emprendimiento con el apoyo de Casa Libertad y ya existen casos a destacar, como el de un antiguo recluso que ahora en libertad creó su empresa de objetos desarrollados a partir de la resina y actualmente trabaja en conjunto con la población interna de La Picota para desarrollar su producción.

En Casa Libertad existen varios ejemplos de emprendimiento. Allí la población liberada ha encontrado el apoyo para desarrollar sus ideas y a la vez crear una comunidad que supere los prejuicios y genere trabajo para los mismos pospenados (que recuperaron su libertad). Calderón resalta varias empresas de alimentos, artesanías, textiles o marroquinería que en la actualidad son emprendimientos liderados por antiguos reclusos que hoy pueden dar trabajo a población dentro y fuera de las cárceles. ■